

Mirecki Quintero, José Luis: ***Milán a sangre y fuego. Las campañas del marqués de Leganés en la Italia septentrional (1635-1640)***, (Madrid: SND editores, 2024), 585 pp. ISBN: 978-84-19764-69-0.

Insertadas en la última fase de la guerra de los Treinta Años (1618-1648), con Francia como protagonista del conflicto en este periodo concreto de tan larga contienda, las campañas del marqués de Leganés en la Italia septentrional se alzan como piedra de toque para el estudio de la defensa de las posesiones españolas en esta zona del Viejo Continente. Entre ellas, la conservación del ducado de Milán, integrado formalmente en la Monarquía hispánica desde la muerte sin herederos del duque Francisco II Sforza en 1535, adquiere una relevancia fundamental por su importancia geoestratégica, al conectar los dominios italianos de la Monarquía con sus posesiones septentrionales a través del Camino español, y al servir de bastión defensivo para contener la expansión continental de Francia. Son estas campañas, específicamente las llevadas a cabo entre 1635 y 1640, que no desde luego todas las realizadas por el marqués de Leganés en la Italia septentrional, las que analiza en el libro que reseñamos José Luis Mirecki Quintero, militar de profesión e historiador de vocación, autor también, junto con el fallecido José Palau Cuñat, de *Rocroy. Cuando la honra española se pagaba con sangre* (Madrid: Actas, 2016).

El libro parte de la elaboración y análisis de la amplia documentación recopilada, procedente en su mayor parte del Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional y Biblioteca Nacional de España, documentación que, unida al empleo de un abundante cuerpo de fuentes impresas, le permite apoyar sus aseveraciones en las más de mil notas a pie de página que transitan por un libro de casi seiscientas páginas en el que, sin embargo, solo se recogen al final las “Fuentes para la Historia de las Campañas del Marqués de Leganés en Italia (1635-1640)”, sin hacer una recopilación exhaustiva de la no exigua bibliografía al respecto de la historia del ejército español que sirvió en el Milanésado en los años centrales del siglo XVII más allá de la que se cita en las propias notas a lo largo del libro.

La obra se divide en once capítulos (aunque el Índice señala un total de doce, pero se advierte la inexistencia de un capítulo 6 propiamente dicho), de los que el primero de ellos actúa a modo de introducción, abordando la cuestión de los tercios viejos de Lombardía, Nápoles y Sicilia desde la perspectiva de su consideración como origen de todos los tercios viejos de Flandes, con objeto de fijar su origen despegándose de leyendas que, según el criterio del autor, quieren retrotraerlo a tiempos anteriores sin una sólida base documental que lo justifique. A continuación, se establecen los rasgos fundamentales del Milanésado y su ejército durante el gobierno del marqués de Leganés en las campañas de 1635-1640, atendiendo tanto al territorio y situación concreta del Estado de Milán como a su organización militar, estudio en el que tienen cabida las figuras del gobernador y capitán general y el maestro de campo general, entre otras varias, así como un recorrido por la situación concreta de infantería, caballería y artillería en ese periodo. Este estudio se acompaña de numerosos cuadros que ayudan al lector a visualizar mejor la composición de las tropas, el número de sus integrantes según diferentes muestras, además de otros datos como el nombre de sus maestros de campo y/o coroneles. La infantería española, napolitana, lombarda, alemana, y la caballería, tanto a nivel de hombres de armas como

caballería ligera del Estado, tienen cabida en estos sucesivos cuadros. El tercer capítulo se centra en el estudio de los generales, con el análisis en detalle de la figura de don Diego Mexía Felípez de Guzmán y Dávila (1577?- 1655), quien a lo largo de su vida desempeñó diversos cargos entre los que cabe destacar el de consejero de Guerra y Estado, embajador extraordinario en Inglaterra y Francia, presidente del Consejo de Flandes, gentilhombre de la cámara del Rey y primer caballerizo, gobernador de Milán, gobernador del ejército del cardenal infante en su paso por Alemania, virrey y capitán general del Ejército de Cataluña y capitán general del Ejército de Extremadura. Para la biografía de este personaje, primo del conde duque de Olivares y hasta cierto punto valido suyo, nombrado en 1627 primer marqués de Leganés tras haber ejercido en Flandes como maestre de campo y más tarde como capitán general de la caballería y general de la artillería de España, Mirecki se sirve de un memorial suyo localizado en el Archivo Histórico de la Nobleza de Toledo. El estudio de Diego Mexía alcanza también a los demás generales coaligados de uno y otro bando, entre los que aparecen Henry de Rohan, duque de Rohan y príncipe de León, Vittorio Amedeo I, duque de Saboya, Charles de Blanchefort, marqués de Crequi, o don Juan de Garay y Otáñez y Rada, posterior I marqués de Villarrubia de Langre, entre otros varios.

Unos muy breves “Antecedentes de la guerra” (cap. 4), en los que se esboza la toma de Treveris por los españoles en marzo de 1635 como *casus belli* declarado por el cardenal Richelieu para el inicio de la guerra franco-española en el mes de mayo, dan paso al más detallado análisis de “La invasión de la Valtelina” (cap. 5) por las tropas francesas comandadas por el duque de Rohan con el fin de cortar el Camino español, acción que culminó con la derrota de las fuerzas españolas en Morbegno en noviembre de ese año. A partir de ahí, la obra se detiene en el estudio específico de las campañas de 1635-1640 (caps. 7-12), desde una metodología afín a los intereses y prioridades de Mirecki, que sigue muy de cerca la historia-batalla basada en los datos extraídos de la amplia documentación archivística consultada. El sitio de Valencia del Po, la reforma del ejército de Milán, la batalla de Tornavento, el desastre de Mombaldone, el sitio de Breme, la toma de Turín por el príncipe Tomás de Saboya o el socorro de Casale Monferrato, entre otros muchos sucesos de esta fase de la guerra europea, desfilan con rigor analítico y detalle por las páginas de este libro, atendiendo a las originales estrategias militares establecidas por el marqués de Leganés tanto en batallas campales como en la conquista de plazas fuertes, análisis que se completa con la inclusión de extensos cuadros alusivos a diferentes muestras castrenses realizadas en estos años o a unidades reformadas. Llegados a 1640, el estudio se detiene en el largo asedio francés de Turín, entre mayo y septiembre, relatado casi día a día, con especial atención al ataque general del marqués de Leganés el 11 de julio. La recuperación de la ciudad por los franceses comandados por Harcourt y su entrega al cardenal Richelieu por el príncipe Tomás de Saboya suponen el repliegue del ejército español. Esta retirada no pone fin a la guerra, que aún se prolongaría durante varios años más, pero sí al libro, de forma un tanto abrupta, que tampoco concluye el análisis del gobierno en Milán del marqués de Leganés, quien, sentenciado tras el fracaso del sitio de Casale, en la primavera de 1640, en el que hubo de retirarse con grandes pérdidas por el ataque conjunto de tropas francesas y saboyanas al mando de Harcourt, acabaría siendo relevado un año después por Juan Velasco de la Cueva, conde de Siruela. El nuevo gobernador

había mantenido en la sombra una postura muy crítica hacia la labor desempeñada por el marqués de Leganés al frente del gobierno de Milán, según el criterio de Mirecki, con el objetivo de conseguir ser nombrado cuanto antes para este mismo cargo.

A lo largo de todo el libro se disponen decenas de ilustraciones en blanco y negro, con varios planos procedentes de la Biblioteca Nacional de España, y otros muchos grabados de la época con mapas y retratos que permiten al lector situar mejor los personajes y acontecimientos analizados, si bien muchas de ellas adolecen de pies de foto completos que establezcan la procedencia de la imagen. De la misma forma, hubiera sido deseable la compilación bibliográfica de los textos utilizados para la elaboración del libro, más allá de la recopilación de fuentes antes aludida que se presenta en las páginas finales de una obra que también habría merecido una edición más cuidada, en la que se hubieran pulido erratas y ciertos problemas de puntuación y redacción. Por encima de todo esto, el exhaustivo análisis de las campañas italianas del marqués de Leganés entre 1635 y 1640, basado en documentación archivística inédita en gran medida y en el empleo de un magnífico acervo de fuentes impresas, bien referenciadas en las múltiples notas al pie que desfilan por todos los capítulos, hacen de este libro una obra relevante para el conocimiento de la historia militar del ejército español que sirvió en el Milanésado en esta etapa final de la guerra de los Treinta Años.

Beatriz Alonso Acero

CEHISMI